

La herencia envenenada del mundo adolescente



El adolescente nace y crece recibiendo una herencia envenenada de la que se tiene que librar madurando

Solo en España hay cinco millones de menores de 19 años experimentando la aventura de subir la cima de la “**adolescencia**” a través de bosques, selvas, ríos y montañas de sus cambios físicos, hormonales, emocionales y sociales... y en la mayoría de los casos acompañados su móvil y/o aislados en su habitación.

Este post va dirigido a todos esos **padres con hijos adolescentes** que en vez de mirar para otro lado, sino porque es más fuerte el cariño que tienen a sus hijos que el miedo que supone el conocer, saber y comunicar los riesgos en el que viven los adolescentes. están dispuestos a salir de su territorio de confort como padres ejemplares...:

“Ojalá a mi hijo sea de los que llegue a adulto sin que le pase

nada,,,"

"Confió en mi hijo porque ya es muy maduro para la edad que tiene y sabe perfectamente lo que tiene que hacer..."

"Yo ya he hecho mis deberes como padre y ahora solo me queda cruzar los dedos"

"Esto es un problema de buena o mala suerte, en mi época también pasaba de todo y aquí estoy yo perfectamente..."

...Y podríamos seguir llenando folios y folios con frases como estas que dejan a los hijos abandonados a su intuición o aparente estabilidad en el mejor de los casos. El problema no está en que hayan crecido y vayan a seguir creciendo sino en **cómo lo hacen y que conductas de riesgo van a querer o desear asumir justo en esta edad.**

Hay que tener muy en cuenta, que muchas de las decisiones mal tomadas por algunos de ellos de forma compulsiva es a veces por **decisiones anteriormente mal tomadas por otros adultos** de su entorno que de forma errática les hacen a **los adolescentes** buscar ciertas decisiones que van hasta en contra de ellos mismos.

Según que **hábitos, costumbres o tendencias** acostumbren a institucionalizar en su vida familiar o con sus amigos en esta etapa de su vida, tendrán más problemas relacionados con su salud física o psicológica y todas ellas pueden llegar a ser de cierta importancia si no previenen o se retoman a tiempo por parte tanto de educadores pero principalmente de la madre y del padre.

ENFERMEDADES DE TRANSMISIÓN SEXUAL

Se ha promocionado la **educación sexual desde los 10 años** en los menores basándose no tanto en lo que es el desarrollo de la afectividad, como en sentar las bases de su disfrute y ocio personal únicamente sobre el "sexo seguro" y eso ha incentivado precozmente las relaciones sexuales entre menores y con independencia de las connotaciones morales de este tipo de educación, esta forma de educar en la sexualidad está resultando un fracaso: el 50% de los adolescentes que ya ha mantenido relaciones sexuales lo hace sin atender a las indicaciones que les han dado de lo que supone el "sexo seguro" (Centro Reina Sofía Adolescencia y Juventud).

La consecuencia inmediata a este fracaso ya no solo es que gran parte de su ocio está impregnado de irresponsabilidad sexual y amoralidad principalmente a través de "sexo irresponsable y sin trascendencia personal" sino que además tenemos que añadirle un segundo fracaso y no por eso menos importante en la salud de nuestros jóvenes: este tipo de orientación de la afectividad y el primer fracaso anteriormente citado, ha producido un

incremento llamativamente importante de **infecciones de transmisión sexual** (ITS). Uno de cada 4 adolescentes antes de llegar a la universidad tendrá una infección por (gonorrea, papiloma virus o clamidia), con importantes riesgos de complicaciones y secuelas de por vida.

TRASTORNOS ALIMENTICIOS

Los problemas con la alimentación **tanto en chicas como en chicos** no es solo un serio problema estético o físico sino que también puede llegar a ser un grave problema mental que pone en riesgo la vida de un adolescente e incluso hasta producirse su muerte. En estos momentos la bulimia y la anorexia afecta a un 6% de la población adolescente, pero cada vez surgen casos en menores con edades cada vez más tempranas, entre los 12 o 13 años cuando antes comenzaban hacia los 15 o 16 años.

Sus alteraciones no se concentran solo en la comida sino en muchos otros ámbitos de su vida normal: deja aficiones y actividades que disfrutaba con ellas, se aleja de los amigos, bajan sus notas escolares, se encierra en su cuarto, no le gusta las comidas que antes le gustaban pero mal come a escondidas... Cuando pasa esto algo le pasa a vuestro hijo/hija y a vosotros padres os necesita ahora mas que nunca y en estos casos el diagnóstico es crucial que se realice lo antes posible.

DEPRESIÓN

Según la OMS es la tercera causa incapacitante para tener una vida social y familiar normalizada entre **los adolescentes**. Empieza por un **sufrimiento silencioso** porque no saben manejar como se sienten, hasta el punto de perder la seguridad y la confianza en sí mismos. Desconectan de sus padres y amigos por falta de sintonía, **no saben distinguir entre tristeza o enfado y otras emociones**; esto hace que sea también muy complicado su diagnóstico precoz y poder aplicarles la terapia adecuada ya que a esto se une una inestabilidad emocional que somatizan a través de su cuerpo con malestares diversos o dolores indefinidos que en algunos casos les producen una bajísima capacidad de concentrarse a la hora de estudiar o de poner en marcha cualquier actividad intelectual.

ALCOHOL

El 80% de los **adolescentes entre 14 y 18 años ha consumido ya alcohol alguna vez**. El 30% lo hace por lo menos 1 vez al mes y el 15% todos los fines de semana y vísperas de fiestas. La mayoría de ellos argumentan que sus padres también beben por lo tanto no debe ser tan malo...

Beber en los jóvenes tiene un doble problema: El hecho de que un organismo todavía por hacer y madurar desde el cerebro hasta la vejiga y los huesos es

tan importante en la iniciación del consumo del alcohol como el sexo del consumidor y la cantidad y la calidad del alcohol consumido.

“No puede beber la misma cantidad y calidad de alcohol un hombre que una mujer por diferencias de constitución fisiológica principalmente. Y no es lo mismo beber con moderación y con alimento que “beber hasta caer” con el estomago vacío”

El consumo del alcohol en adolescentes no debería existir, y si existiendo se hace en las peores condiciones posibles para su cuerpo en pleno desarrollo, puede tener a medio y largo plazo efectos y consecuencias muy graves e irreversibles por muy aceptado socialmente que esté su consumo en la sociedad.

EL CONSUMO DE CANNABIS

Es totalmente falso que sea inofensivo, pero a pesar de ello su consumo entre menores tanto en chicos como en chicas de hasta 17 años ha crecido un 12%. (Estudio Sociológico cualitativo sobre consumo de alcohol y cannabis SEIC)

Suelen consumir la marihuana durante el día, justo además cuando van a clase y tienen que estar a pleno rendimientos intelectual y aunque al principio lo hacen de manera ocasional **termina por ser tan adictivo que se convierte en una necesidad diaria** y con una frecuencia que irá en aumento y que además su coste no es más caro que el tabaco. Normalmente **se reconocen así mismos como “no fumadores de tabaco”**, para confusión de sus padres que creen que entonces tampoco están fumando otras cosas... Que el Cannabis proceda de una planta no quiere decir que sea inocuo para error de muchos, ya que puede tener efectos para el organismo bastante perjudiciales. El consumo del llamado **“porro social”** no es comparable con el consumo del **“cannabis terapéutico”** ya que este es utilizado para aplicación clínica con algún compuesto de la planta y en una determinada dosis que está controlada médicamente en combinación con determinados medicamentos. Si tu hijo fuma porros, si que fuma y no es inocuo, deja huella y es adictivo. Madres y padres adelantados a explicárselo antes de que le convenzan de lo contrario, que es muy fácil y barato engancharse y luego no es fácil desengancharse ...

“Ser adolescente hoy en día no es fácil, pero será mucho menos fácil si además tiene unos padres ausentes que prefieren vivir en el mundo de Disney, estos padres irreales dejan a sus hijos huérfanos, en el momento que más realistas y positivos les necesitan”